FACTSHEET 2026

«Los recortes de los fondos para la cooperación internacional convierten las desigualdades en exclusión permanente», una OPD regional de África subsahariana

Datos aportados por organizaciones de personas con discapacidad sobre las repercusiones humanas y organizativas de los recortes en la ayuda internacional



Acrónimos

DAC	Comité de Asistencia para el Desarrollo
DEIA	Diversidad, equidad, inclusión y accesibilidad
FCDO	Oficina de Asuntos Exteriores, de la Commonwealth y de Desarrollo
GNI	Producto Nacional Bruto
HI	Humanity & Inclusion o Handicap International
IDA	Alianza Internacional de Personas con Discapacidad
IDDC	Consorcio Internacional de Discapacidad y Desarrollo
IDP	Personas desplazadas internamente
INGOs	Organizaciones no gubernamentales internacionales
LDC	Países menos desarrollados
LMIC	Países de ingresos bajos y medios
ONG	Organización no gubernamental
AOD	Ayuda oficial para el desarrollo
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OPD	Organizaciones de personas con discapacidad
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
ONU	Organización de las Naciones Unidas
UNDESA	Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
UNRWA	Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente
USAID	Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional
OMS	Organización Mundial de la Salud

Agradecimientos

Esta ficha informativa sobre incidencia política ha sido publicada por Humanity & Inclusion (HI), con el apoyo financiero del Ministerio de Relaciones Exteriores y Asuntos Europeos de Luxemburgo.

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas que contribuyeron a esta publicación. Agradecemos especialmente a la Alianza Internacional de Personas con Discapacidad (IDA), en particular a Matthew Kelson, por su inestimable revisión del cuestionario de la encuesta y su apoyo en su difusión. También estamos profundamente agradecidos a United Disabled Persons of Kenya (UNDPK), a la Federación Nacional de Personas con Discapacidad de Somalilandia y a SODEN por su papel fundamental en la prueba de la encuesta. Nuestro agradecimiento a los equipos de los programas nacionales de Humanidad & Inclusión, al Consorcio Internacional de Discapacidad y Desarrollo (IDDC) y a sus miembros, al Grupo de Referencia sobre Discapacidad y al Fondo Global para la Discapacidad por sus esfuerzos en la difusión de la encuesta. Por último, agradecemos a Evans Engliz-Bey por su experto análisis de dato

Dedicatoria

En memoria de Ndéye Dagué Gueye, una incansable defensora de la inclusión y la dignidad, cuya voz, guiada por la solidaridad, la justicia y un compromiso inquebrantable, impulsó los derechos de las personas con discapacidad en Senegal y en todo el mundo.

Metodología

En 2026, Humanity & Inclusion (HI) puso en marcha un proyecto para documentar el impacto de los recortes en la ayuda internacional sobre la inclusión de las personas con discapacidad y para elaborar recomendaciones de políticas destinadas a salvaguardar una ayuda que incluya a las personas con discapacidad. Los resultados del proyecto tienen como objetivo informar e influir en las decisiones de los responsables políticos y los donantes, haciéndolos responsables de sus decisiones y compromisos.

Un elemento central de este proceso es la perspectiva de las Organizaciones de Personas con Discapacidad (OPD). Las OPD son organizaciones dirigidas por personas con discapacidad y representan colectivamente a las personas con discapacidad dentro de sus comunidades. Para recabar sus experiencias, HI lanzó una encuesta global dirigida específicamente a organizaciones que cumplen con los criterios para ser consideradas OPD según la Observación General n.º 7 del Comité de los Derechos de las Personas con Discapacidad, y que operan en países que reciben un financiamiento internacional significativo. El objetivo era recabar su evaluación de los efectos de las reducciones en la ayuda, tanto en sus propias organizaciones como en las personas con discapacidad de sus comunidades.

La encuesta fue elaborada por HI en consulta con la Alianza Internacional de la Discapacidad y se sometió a una prueba piloto con tres OPD de África. Disponible en línea en inglés, francés, español y árabe, la encuesta empleó un enfoque interseccional para recabar información desglosada. El cuestionario incluía principalmente preguntas cerradas centradas en los impactos de los recortes de ayuda, complementadas con cuatro preguntas abiertas para recabar ejemplos concretos y mensajes directos para los donantes y los responsables de políticas.

La encuesta recibió más de 180 respuestas, de las cuales 177 fueron analizadas con el apoyo de un analista de datos.

Resumen ejecutivo

El financiamiento internacional para el desarrollo y la ayuda humanitaria[1] está sufriendo la contracción más pronunciada desde su creación. Tras alcanzar un récord de 223 mil millones de dólares en 2023, la Ayuda Oficial al Desarrollo mundial se redujo en un 23,1 % en términos reales en 2025, con una caída de la ayuda bilateral al desarrollo del 26,4 % y de la ayuda humanitaria del 35,8 %.[2] Los principales países donantes, entre ellos Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania y Francia, han reducido simultáneamente sus presupuestos de AOD, mientras que los donantes se orientan cada vez más hacia prioridades geopolíticas, préstamos e inversión privada.

Estos recortes se producen en un momento de crecientes necesidades humanitarias y desigualdades cada vez mayores. Es probable que estos recortes agraven la exclusión sistémica ya existente en materia de salud, educación, empleo, protección social y

[1] Throughout the text, the terms “funding”, “aid”, “assistance” and “ODA” are used interchangeably.

[2] OECD, “A Historic Decline in Foreign Aid: Preliminary 2025 ODA Data” (2026)

asistencia humanitaria a la que se enfrentan a diario las personas con discapacidad en los países de ingresos bajos y medios y en los países afectados por crisis. Aproximadamente 1.3 mil millones de personas tienen discapacidad en todo el mundo[3], y casi el 80 % vive en países de ingresos bajos y medios[4], donde la ayuda internacional sigue siendo una fuente fundamental de apoyo para la inclusión de las personas con discapacidad. Sin embargo, la inclusión de las personas con discapacidad sigue recibiendo solo una parte marginal de la ayuda: en 2023, las intervenciones específicas para la discapacidad representaron solo el 0,1 % de la Ayuda Oficial asignable, mientras que alrededor del 40 % de la ayuda no se destinó en absoluto a la inclusión de las personas con discapacidad.

> *«La inclusión de las personas con discapacidad nunca debe ser una variable de ajuste presupuestario. No dejen que estos niños se conviertan en las víctimas invisibles de sus decisiones contables». - Una asociación local de padres de niños con discapacidad intelectual en Túnez.*

En este contexto, 177 organizaciones de personas con discapacidad (OPD) de países que reciben una financiación internacional significativa, en todos los continentes, respondieron a una encuesta global en línea en abril de 2026. Sus comentarios revelan un sector en grave crisis y un aumento del sufrimiento humano debido a los recortes en la ayuda internacional.

Conclusiones principales:

- **El 82 %** de las organizaciones de personas con discapacidad (OPD) reportan un **impacto negativo alto o muy al**to en el bienestar de las personas con discapacidad en sus comunidades, directamente relacionado con las reducciones en los fondos para cooperación al desarrollo.
- **El 79 %** de las OPD han enfrentado **recortes de fondos graves o muy graves** que han afectado su capacidad operativa en los últimos 18 meses.
- **El 72 %** ha **cancelado o suspendido** al menos un programa o servicio.
- **El 43 %** describe su capacidad para mantener su misión como **débil o muy débil, y el 14 % corre el riesgo de cerrar definitivamente** si la tendencia continúa.

La crisis se debe a reducciones simultáneas en los fondos provenientes de donantes bilaterales y multilaterales, organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI) y fundaciones, lo que genera un «efecto en cascada» acumulativo. Esto provocó graves interrupciones en los programas, debilitó la capacidad y redujo el personal y los conocimientos especializados, a pesar de que las organizaciones de personas con discapacidad son los principales proveedores de asistencia, defensa y apoyo comunitario para promover los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad.

Los datos indican un deterioro significativo en el bienestar de las personas con discapacidad debido a su acceso muy limitado a los servicios esenciales. Se han producido

[3] WHO, Global report on health equity for persons with disabilities (2022).

[4] UNDESA, "Factsheet on Persons with Disabilities."

interrupciones importantes en los servicios y el apoyo para la inclusión económica y el empleo, la tecnología de apoyo y la rehabilitación, la atención médica, la educación, el apoyo a la accesibilidad y la adaptación, así como en la asistencia alimentaria y humanitaria. El acceso a los servicios dedicados a las mujeres y las niñas, la educación, los servicios de cuidado y el apoyo para una vida independiente también se ha deteriorado para las personas con discapacidad.

Esta evidencia sugiere que el mayor impacto negativo de la reducción de los fondos recae sobre quienes ya se encuentran marginados, lo que agrava su exclusión de servicios esenciales como la educación, la atención médica, los medios de subsistencia y la participación social.

Los recortes a la Ayuda Oficial al Desarrollo no son solo una cuestión de ajustes presupuestarios; están provocando una crisis de derechos humanos. Las decisiones de política exterior para reducir la ayuda están cortando activamente los recursos financieros vitales y desmantelando la única red de seguridad para millones de personas en todo el mundo. Si no se toman medidas inmediatas, se revertirán años de avances en materia de derechos humanos y el colapso estructural de la representación de las personas con discapacidad y de los servicios inclusivos para ellas se convertirá en una realidad irreversible.

Se requiere una acción urgente por parte de los gobiernos y los donantes para proteger la ayuda de cooperación inclusiva para las personas con discapacidad, fortalecer el apoyo directo a las organizaciones de personas con discapacidad y evitar que las reducciones en la ayuda agraven la exclusión y la desigualdad de las personas con discapacidad.

177 organizaciones, 35 países. Una sola voz. Protejamos los fondos de cooperación inclusivos para las personas con discapacidad.



Sidow Mikail Ibrahim, un niño refugiado de 9 años con discapacidad auditiva, estudia en la Escuela Primaria Mogadishu en Kakuma, Kenia, donde recibe apoyo educativo personalizado. © I. Rugenge / HI

I- Contexto de la encuesta

Una contracción histórica de la ayuda internacional

Los sectores de la cooperación internacional y la ayuda humanitaria se enfrentan a la contracción más pronunciada de la ayuda en la historia moderna. Tras alcanzar un récord de 223 mil millones de dólares en 2023, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) mundial cayó a 212 mil millones de dólares en 2024 y luego se redujo un 23,1 % adicional en términos reales en 2025, hasta alcanzar los 174,3 mil millones de dólares. La ayuda bilateral al desarrollo se redujo en un 26,4 %, hasta los 126,4 mil millones de dólares, mientras que la ayuda humanitaria cayó un 35,8 %, hasta los 15,5 mil millones de dólares, lo que marca el segundo año consecutivo de descenso tras cinco años de crecimiento. [5]

Gran parte del aparente crecimiento de la AOD entre 2022 y 2023 se debió a gastos excepcionales relacionados con la guerra en Ucrania y los costos de acogida de refugiados en los países donantes, más que a un aumento de las transferencias a los países de bajos ingresos. Como resultado, una proporción históricamente baja de la ayuda llegó a los países de bajos ingresos y a los países menos adelantados.

La disminución de 2025 representa la mayor reducción anual de la AOD jamás registrada y, en la práctica, devuelve los niveles de ayuda a los de 2015.

Los principales donantes se retiran al mismo tiempo

Esta caída refleja una reducción coordinada por parte de los donantes más importantes del mundo. Por primera vez en la historia, los cinco principales proveedores de AOD redujeron sus presupuestos de ayuda en el mismo año, lo que representó más del 95 % de la disminución global.

- Estados Unidos redujo drásticamente su compromiso con la ayuda internacional mediante el desmantelamiento de USAID y la cancelación o suspensión de miles de programas. Al mismo tiempo, Estados Unidos suspendió o redujo el financiamiento a varias instituciones multilaterales, entre ellas la OMS y la UNRWA.[6] En general, la AOD de Estados Unidos cayó un 56,9 % en 2025 en comparación con 2024. [7]
- En el Reino Unido, el gasto en AOD ha alcanzado su nivel más bajo en casi dos décadas, con una caída del 10 % en 2025, y el gobierno planea reducir aún más su meta de ayuda al 0,3 % del INB para 2027. [8]
- En Alemania, las decisiones presupuestarias acumuladas adoptadas entre 2022 y 2025 podrían suponer una reducción general de aproximadamente el 25 % en los fondos para el desarrollo y de casi el 50 % en la ayuda humanitaria, alcanzando respectivamente 10.28 mil millones de euros y 1 mil millones de euros en 2025.[9]

[5] OECD, "A Historic Decline in Foreign Aid: Preliminary 2025 ODA Data" (2026)

[6] The White House. "Fact Sheet: President Donald J. Trump withdraws the United States from international organizations that are contrary to the interests of the United States." (2026)

[7] OECD, "A Historic Decline in Foreign Aid: Preliminary 2025 ODA Data" (2026).

[8] The Guardian, "Starmer planning big cuts to aid budget to boost defence spending" (2025).

[9] VENRO, "Bundeshaushaltsentwurf 2025".

- Francia ha llevado a cabo cinco recortes consecutivos en su presupuesto de AOD en menos de dos años. La partida presupuestaria principal de la AOD se redujo en aproximadamente un 39 % entre 2024 y 2025, a lo que le siguió una reducción adicional del 18 % confirmada para 2026. [10] La ayuda humanitaria se ha visto particularmente afectada, cayendo de 895 millones de euros en 2024 a 294 millones de euros en 2026, lo que incluye recortes de más del 60 % en la asistencia alimentaria y una reducción de dos tercios en las contribuciones voluntarias a las Naciones Unidas. [11]
- Bélgica redujo su presupuesto de AOD en un 17 % en 2025, mientras que el nuevo gobierno ha propuesto una reducción adicional del 25 % durante la legislatura.[12]
- También se han anunciado recortes adicionales en Austria, Canadá, los Países Bajos y Suecia.

En 2025, solo ocho miembros del CAD - a saber, Dinamarca, Hungría, Islandia, Italia, Luxemburgo, Noruega, España y Suecia - mantuvieron o aumentaron sus niveles de AOD, en comparación con los 26 que los redujeron.

La OCDE proyecta una reducción adicional del 5,8 % en la AOD en 2026, y se espera que el déficit anual de ayuda a nivel mundial alcance los 62 mil millones de dólares en comparación con los niveles de 2023.[13]

Cambios estructurales en las prioridades y modalidades de financiamiento

Más allá de las reducciones generales en el volumen de la ayuda, las prioridades de financiamiento están cambiando significativamente. Existe una tendencia creciente a orientar la AOD hacia la seguridad interna y las estrategias geopolíticas de los donantes, en lugar de hacia la reducción de la pobreza, el desarrollo humano y los derechos humanos. Esta tendencia corre el riesgo de desviar recursos de los Países Menos Adelantados (PMA), donde los niveles de pobreza, las necesidades humanitarias y las vulnerabilidades estructurales son más elevados y la población depende en gran medida de la asistencia externa. En 2025, la AOD bilateral destinada a los PMA disminuyó un 25,8 %, mientras que la ayuda al África subsahariana se redujo en un 26,3 %.[14]

Los donantes están abandonando cada vez más la asistencia basada en donaciones para orientarse hacia préstamos en condiciones favorables e instrumentos de financiamiento privado.[15] Al mismo tiempo, se está reduciendo el financiamiento disponible para las organizaciones de la sociedad civil - tanto locales como internacionales - y los OPD. El monto promedio de las subvenciones individuales de ayuda se ha reducido, lo que deja a las ONG con subvenciones más pequeñas y de menor plazo, acompañadas de cargas administrativas y de presentación de informes más pesadas.[16]

En el sector humanitario, muchos donantes otorgan una «prioridad extrema» a su presupuesto reducido, cada vez más limitado a actividades inmediatas y estrechamente definidas para salvar vidas, como la ayuda alimentaria de emergencia y la atención médica

[10] Focus 2030, "2026 Finance Bill: a fifth cut in French official development assistance" (2026).
[11] Focus 2030, "France reneges on its Official Development Assistance commitments" (2026).
[12] CNCD-11.11.11, "Rapport 2025 sur la coopération belge au développement" (2025).
[13] OECD, "A Historic Decline in Foreign Aid: Preliminary 2025 ODA Data" (2026).
[14] Ibid.
[15] Ibid
[16] CONCORD Europe, AidWatch Report 2024; CIVICUS, State of Civil Society Report 2025.

aguda. Las agencias de la ONU y las ONG humanitarias han advertido que los programas de fortalecimiento de la resiliencia, recuperación temprana, inclusión y recuperación a largo plazo se encuentran entre las primeras actividades afectadas por los recortes de financiamiento.[17]A medida que se contrae el financiamiento humanitario, los enfoques transversales, como la inclusión de personas con discapacidad, la igualdad de género y la participación comunitaria, corren el riesgo de perder prioridad, a pesar de su papel central en una respuesta humanitaria eficaz y equitativa, así como en la resolución de conflictos y la recuperación.

Estos recortes y cambios de política se producen en medio de crisis globales crecientes, necesidades humanitarias en aumento y desigualdades cada vez mayores. Amenazan la implementación de la Agenda 2030 (sabiendo que el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sigue muy lejos de lo previsto[18]) y afectan de manera desproporcionada a los grupos que ya enfrentan exclusión estructural, incluidas las personas con discapacidad.



Se descargan suministros humanitarios en un centro logístico apoyado por HI en Bamako, Malí.
© Studio 360 / HI

La inclusión de las personas con discapacidad está en riesgo

Aproximadamente 1300 millones de personas, es decir, alrededor del 16 % de la población mundial, son personas con discapacidad, y casi el 80 % reside en países de ingresos bajos

[17] United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA), *Global Humanitarian Overview 2026;* International Council of Voluntary Agencies (ICVA), ICVA First Survey Findings – The Impact of the 90 Day Suspension (2025)

[18] United Nations, The Sustainable Development Goals Report 2025

y medios (PIBM). [19] Por lo tanto, es esencial garantizar que la acción humanitaria y de desarrollo sea inclusiva y accesible.

La AOD sigue siendo una fuente fundamental de financiamiento para la inclusión de las personas con discapacidad, mientras que la inversión nacional en políticas y servicios relacionados con la discapacidad sigue siendo limitada en muchos países de ingresos bajos y medios. En algunos contextos, el apoyo internacional a los programas específicos para personas con discapacidad es comparable al gasto público nacional.[20] Sin embargo, la inclusión de las personas con discapacidad sigue recibiendo solo una parte marginal de la ayuda mundial.

La inclusión de las personas con discapacidad sigue siendo marginal en la AOD

A pesar de la introducción en 2018 del indicador de inclusión de la discapacidad del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, el seguimiento y la rendición de cuentas siguen siendo incompletos e inconsistentes.

Alrededor del 40 % de la AOD sigue sin estar marcada como destinada a la inclusión de la discapacidad, lo que dificulta evaluar si las personas con discapacidad están incluidas de manera significativa en los programas de ayuda.[21]

En 2023, las intervenciones específicas para personas con discapacidad representaron solo el 0,1 % de toda la AOD asignable.[22] Por el contrario, la integración más amplia de la discapacidad ha aumentado notablemente. La proporción de la AOD asignable reportada como inclusiva para personas con discapacidad aumentó del 2,1 % en 2018 a casi el 10 % en 2023. Este crecimiento refleja principalmente programas en los que la inclusión de la discapacidad se considera un objetivo secundario o «significativo», en lugar de un enfoque específico. Esto refleja una dependencia sistémica de la integración en lugar de una programación específica.

En la práctica, dada la falta de informes y/o de esfuerzos específicos, esto significa que, para aproximadamente el 90 % del gasto en AOD, no hay evidencia de esfuerzos significativos para incluir a las personas con discapacidad.[23]

Falta de financiamiento para el liderazgo y la participación de las OPD

El apoyo a las OPD sigue siendo insuficiente a pesar de su papel central en el fomento de la inclusión. Muchas OPD siguen enfrentando requisitos de elegibilidad restrictivos, procedimientos de financiamiento inaccesibles y un acceso limitado al financiamiento directo de los donantes. En las respuestas humanitarias, las OPD a menudo se han visto limitadas a funciones de subcontratación sin cobertura de los costos indirectos ni de los

[19] See Footnotes 3 and 4.

[20] International Disability Alliance (IDA), UNICEF, the International Centre for Evidence in Disability at the London School of Hygiene & Tropical Medicine (LSHTM), and the Center for Inclusive Policy (CIP), "Global Disability Inclusion Report: Accelerating Disability Inclusion in a Changing and Diverse World" (2025). In some contexts, international support for disability-specific programmes is comparable to national public spending.

[21] Global Disability Inclusion Report (2025), Figure 2.12.

[22] Ibid.

[23] International Disability and Development Consortium (IDDC), "United We Stand: Funding and budgeting for disability inclusion in international cooperation" (2025).

gastos generales de la organización.[24] Al mismo tiempo, la proporción de OPD que informaron de fondos insuficientes para adaptaciones razonables durante las consultas aumentó del 14 % en 2018 al 41 % en 2021.[25]

La reducción de la ayuda afecta a los programas que incluyen a las personas con discapacidad

Los actuales recortes en la ayuda corren el riesgo de marginar aún más la inclusión de las personas con discapacidad en la cooperación internacional. Los defensores tradicionales del desarrollo inclusivo para las personas con discapacidad, entre ellos el Reino Unido, Alemania, Suecia, Finlandia y la Unión Europea, han reducido o anunciado recortes en los presupuestos de la AOD.

- El Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido (FCDO) ha confirmado reducciones anuales significativas en su programa insignia de Desarrollo Inclusivo para las Personas con Discapacidad desde 2020, a pesar de haber extendido el programa hasta 2026.
- En Estados Unidos, la reducción de la ayuda exterior se combinó con el retroceso de sus anteriores políticas de Discapacidad, Equidad, Inclusión y Accesibilidad (DEIA) en 2025. Esto representó un doble revés: tanto el apoyo financiero como los compromisos institucionales con la inclusión se han debilitado simultáneamente.

Estos acontecimientos se dan en un contexto más amplio de reacción en contra de las políticas de derechos humanos, igualdad de género y diversidad. La Red de Financiadores de Derechos Humanos (Human Rights Funders Network) estima que la AOD centrada en los derechos humanos podría disminuir hasta en 1.9 mil millones de dólares al año para 2026, con impactos particularmente graves en la igualdad de género y los movimientos centrados en la comunidad LGBTQI.[26] Es probable que las organizaciones de derechos de las personas con discapacidad y los programas de inclusión de la discapacidad enfrenten presiones similares.

Dado que solo una pequeña minoría de los programas de ayuda se enfoca explícitamente en la inclusión de las personas con discapacidad, la actual reducción de la ayuda corre el riesgo de revertir los avances logrados durante la última década.

Las personas con discapacidad ya se estaban quedando atrás

Incluso antes de la reciente ola de recortes de financiamiento, las personas con discapacidad ya se encontraban en una situación de desventaja significativa en la mayoría de los indicadores de los ODS.

Según el Informe sobre Discapacidad y Desarrollo 2024 de la UNDESA, el avance hacia el logro de los ODS para las personas con discapacidad tendría que acelerarse entre dos y sesenta y cinco veces, dependiendo del área específica.[27] Persisten grandes brechas en

[24] Global Disability Inclusion Report (2025).
[25] International Disability Alliance (IDA), "Not just ticking the disability box? Meaningful OPD participation and the risk of tokenism." Global Survey on Participation of OPDs. (2022).
[26] Human Rights Funders Network (HRFN), "Funding at a Crossroads" (2025).
[27] UNDESA, Disability and Development Report 2024.

materia de seguridad alimentaria, atención médica, empleo, acceso digital, educación y protección social.

Datos clave:

- Las personas con discapacidad sufren niveles significativamente más altos de pobreza multidimensional que las personas sin discapacidad. En algunos países, las tasas de pobreza son más del doble.
- Más de la mitad de las personas con discapacidad en los países en desarrollo sufren inseguridad alimentaria.
- Las personas con discapacidad tienen siete veces más probabilidades de no poder acceder a la atención médica cuando la necesitan.
- En los países con bajos índices de desarrollo humano, solo el 11 % de las personas que necesitan productos de apoyo pueden acceder a ellos; cabe destacar que Gaza tiene actualmente el mayor número de niños amputados per cápita del mundo.[28]
- Uno de cada tres niños con discapacidad sufre negligencia o violencia, y los niños con discapacidad tienen el doble de probabilidades que los demás niños de sufrir maltrato.
- Las mujeres y niñas con discapacidad en los países de ingresos bajos y medios (PIBM) enfrentan una discriminación agravada, menores tasas de empleo y una mayor exposición a la violencia.
- Las personas con discapacidad se ven afectadas de manera desproporcionada durante desastres, conflictos y desplazamientos forzados, con tasas de mortalidad que en ocasiones son el doble que las de las personas sin discapacidad. Por ejemplo, en Sudán, las personas con discapacidad informan que son «abandonadas como equipaje» mientras las comunidades huyen de la violencia.[29]
- La participación de las personas con discapacidad en los procesos de toma de decisiones sigue siendo limitada, a pesar de algunos avances recientes

Además, el Banco Mundial estima que al menos la mitad de todos los niños, niñas y jóvenes con discapacidad en los países de ingresos bajos y medios están totalmente excluidos de la educación, en su mayoría niñas.[30]

Estos hallazgos demuestran que las personas con discapacidad ya estaban quedando rezagadas antes del actual colapso de la ayuda internacional. Nuevas reducciones en la asistencia humanitaria y para el desarrollo corren el riesgo de agravar la exclusión y poner en peligro la supervivencia de las personas con discapacidad, revirtiendo así décadas de avances en materia de derechos e inclusión de las personas con discapacidad.

En este contexto, les pedimos a las personas con discapacidad sus opiniones sobre estos temas, a través de una encuesta global en línea lanzada en abril de 2026.

[28] United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East (UNRWA). "UNRWA Statement." (5 December 2025)
[29] The Telegraph. "'Left Like Luggage': Disabled, Sick and Injured Victims Flee Sudan's Genocide." (February 7, 2025).
[30] World Bank, "Inclusive Education": (31 March 2025)

II- Resultados de la encuesta

El panel de la encuesta: alcance global y representatividad

Este panel de la encuesta, que representa a 177 organizaciones de personas con discapacidad (OPD) de más de 35 países de todos los continentes, sirve como un barómetro fundamental para el sector de la discapacidad a nivel mundial.

Las OPD son organizaciones representativas gestionadas por personas con discapacidad. Estas organizaciones dan voz a las experiencias vividas por las personas con discapacidad, defienden sus derechos y exigen a los gobiernos, a los proveedores de servicios y a otros actores que rindan cuentas sobre las políticas y prácticas inclusivas. Desempeñan un papel central para garantizar la participación significativa de las personas con discapacidad en el diseño, la implementación, el seguimiento y la evaluación de las leyes, políticas y programas que les afectan.[31] Algunas de ellas también han evolucionado hacia la prestación de servicios directos. Dado que estas entidades están arraigadas en las comunidades a las que atienden, la salud financiera de las OPD tiene implicaciones directas en la defensa de los derechos de las personas con discapacidad y su acceso a servicios esenciales. Esto es particularmente crítico en los contextos más precarios y vulnerables, donde las personas con discapacidad se encuentran entre los grupos más pobres y marginados de la sociedad, sistemáticamente ignorados por los sistemas estatales de protección social. La diversidad de los encuestados garantiza que los datos reflejen un amplio espectro del movimiento mundial de personas con discapacidad. La muestra está fuertemente arraigada en los contextos más expuestos a la volatilidad de la ayuda: el 65 % de los encuestados tiene su sede en África subsahariana y el Medio Oriente, y el 97 % opera principalmente u ocasionalmente en entornos humanitarios o de emergencia, donde el apoyo inclusivo para las personas con discapacidad suele ser más urgente.

Los resultados recogen principalmente las perspectivas de las organizaciones que trabajan directamente con personas con discapacidad en las comunidades afectadas; el perfil de los encuestados en la muestra lo conforman organizaciones locales (38 %) y nacionales (43 %), mientras que el 10 % opera a nivel regional y el 7 %, a nivel internacional.

La encuesta también refleja la diversidad del movimiento de personas con discapacidad. Si bien muchos encuestados se identificaron como organizaciones que abarcan diversas discapacidades, la muestra incluye una amplia gama de grupos especializados y redes representativas, entre ellas organizaciones que representan y/o se enfocan en mujeres y niñas con discapacidad, niños y jóvenes, personas con discapacidad visual, auditiva, física o intelectual, refugiados y personas desplazadas internamente (PDI), así como coaliciones, organismos coordinadores y organizaciones de autogestores que representan a las personas con discapacidad. Los encuestados participan en una variedad de intervenciones, entre ellas la defensa de derechos y el fortalecimiento de capacidades (82 %), la sensibilización (76 %) o la prestación directa de servicios (52 %).

Esta diversidad refuerza la representatividad de los resultados en diferentes grupos de interés y modelos organizativos.

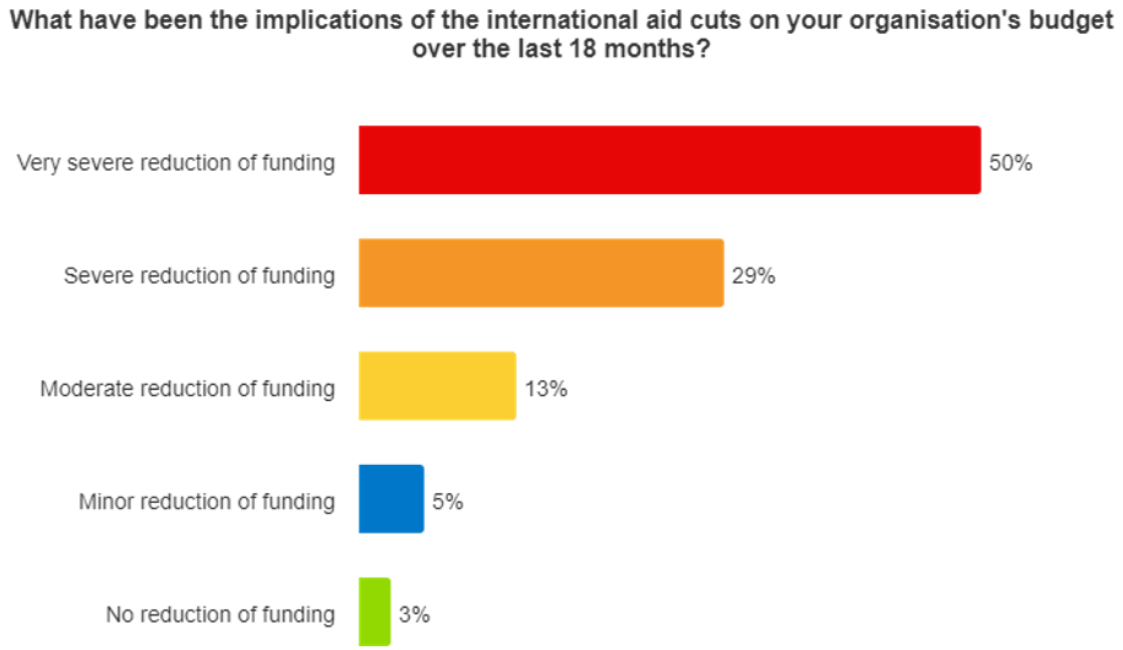
31

Erosión institucional: repercusiones reportadas de los recortes en la ayuda a las OPD

La encuesta abordó las repercusiones de los recortes de financiamiento en las OPD, en su calidad de organizaciones representativas.

Una crisis financiera generalizada en las OPD

Los resultados de la encuesta revelan que los recortes en la ayuda provocan una crisis de financiamiento grave y sistémica que afecta a las OPD - a todo tipo de OPD, en todos los países encuestados.



Repercusiones de los recortes en la ayuda internacional sobre el financiamiento de los OPD

Ocho de cada diez encuestados (79 %) informaron de reducciones graves o muy graves en la financiación, lo que afectó a organizaciones que operan tanto en contextos de desarrollo como humanitarios.

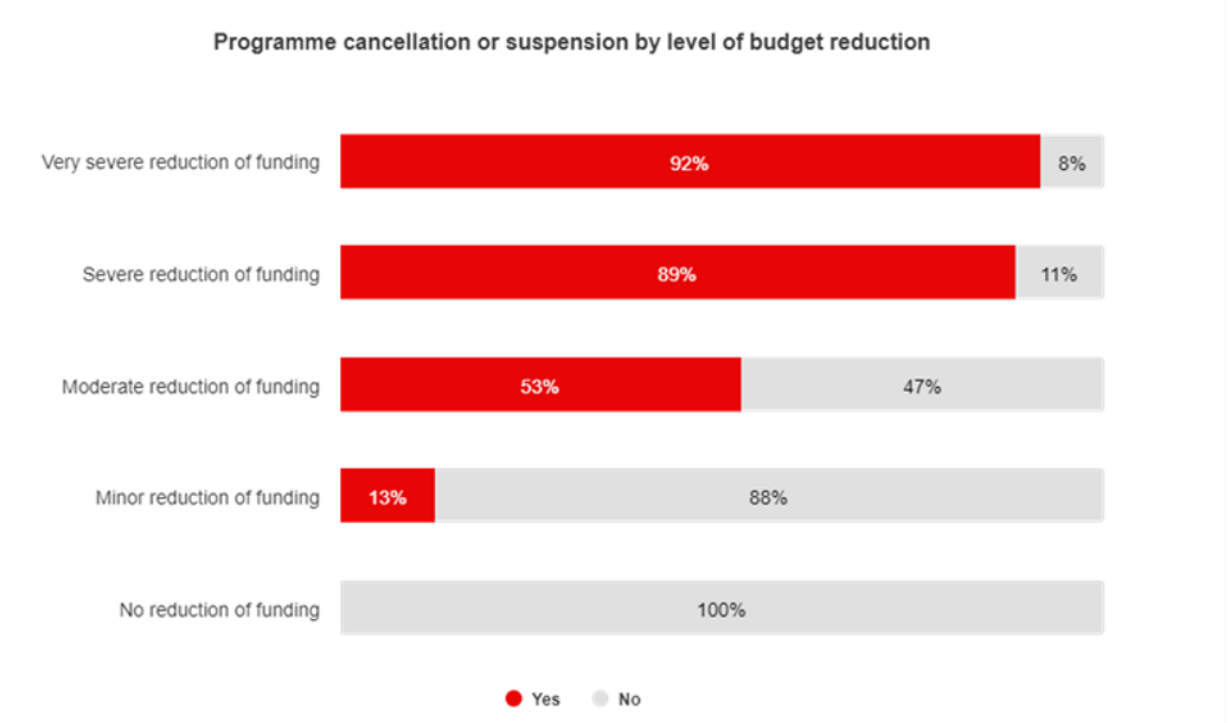
No se observan disparidades regionales significativas; los impactos presupuestarios graves están generalizados en África, Asia/Pacífico, América Latina y el Caribe, y el Medio Oriente, siendo África la región con la proporción más alta. Del mismo modo, no hay disparidades notables en función del alcance de las organizaciones: las organizaciones locales, nacionales, regionales e internacionales se han visto afectadas de manera grave y uniforme.

Las reducciones no se limitan a una sola categoría de donantes, ya que la disminución es evidente en todos los canales de financiamiento, ya sea de ONG internacionales, donantes bilaterales o multilaterales, o fundaciones privadas internacionales. Cabe destacar que el 61 % de las organizaciones encuestadas informó una disminución en el financiamiento

proveniente de las ONG internacionales. Esto sugiere un efecto en cascada, en el que los recortes de ayuda a las ONG internacionales se están trasladando a sus socios locales de OPD que participan en proyectos financiados con ayuda.

Graves impactos en todas las áreas de intervención de las OPD

La crisis de financiamiento provocada por los recortes a la AOD se está manifestando directamente en interrupciones generalizadas en el funcionamiento de los servicios esenciales. En general, el 72 % de las organizaciones encuestadas informó haber cancelado o suspendido al menos un programa o actividad durante los últimos 18 meses.



Consecuencias de la reducción de financiamiento de los OPD en la cancelación o suspensión de los programas de los OPD

La disminución es significativa en todos los continentes, y las OPD de Oriente Medio son las que reportan los impactos más significativos.

Todas las organizaciones y todos los tipos de actividades, incluidas la incidencia política, el desarrollo de capacidades y la sensibilización, han enfrentado reducciones significativas en su financiamiento y en la prestación de servicios. Si bien las actividades de incidencia política de las OPD internacionales parecen haberse conservado mejor, las OPD locales lamentaron un gran impacto negativo en sus actividades de prestación de servicios.

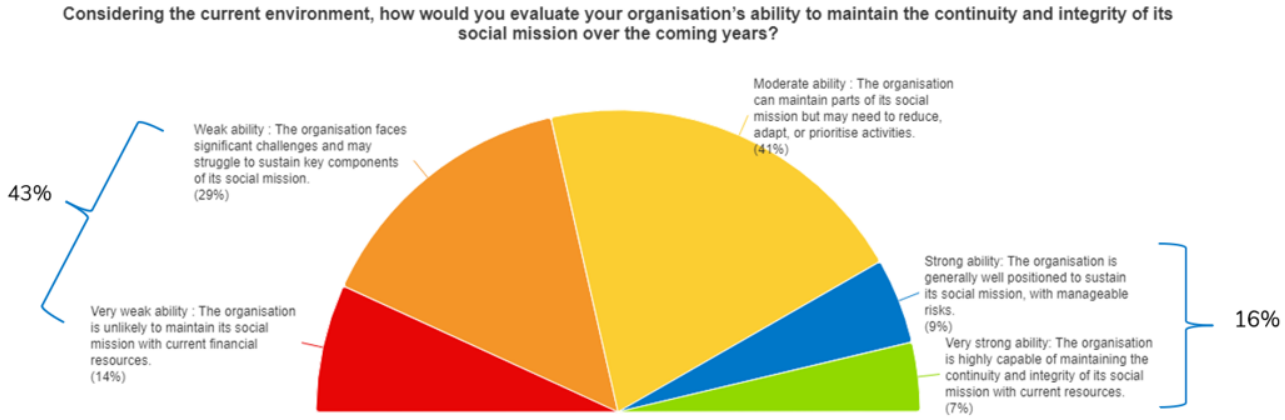
Las actividades de las OPD que han sufrido mayores interrupciones, ya sea en la prestación de servicios, el desarrollo de capacidades o la defensa de derechos, son aquellas centradas en la inclusión económica y los medios de subsistencia, seguidas de cerca por la accesibilidad y la adaptación de los entornos. Otras áreas muy afectadas incluyen los servicios de cuidado y el apoyo a la vida independiente, la educación inclusiva y la acción humanitaria, los servicios de rehabilitación y la tecnología de apoyo, así como la asistencia social y psicosocial.

«El financiamiento para las organizaciones de personas con discapacidad y las intervenciones en materia de discapacidad en general ya eran un desafío muy grave. Este recorte está acabando con nuestras organizaciones. Hacemos un llamado a la comunidad internacional para que salve a nuestras organizaciones y a nuestra comunidad». — Una OPD nacional de Sierra Leona

En conjunto, estos hallazgos indican que los recortes de financiamiento están debilitando muchos de los sistemas fundamentales que respaldan la participación social y económica de las personas con discapacidad.

La capacidad organizativa y la supervivencia están en peligro

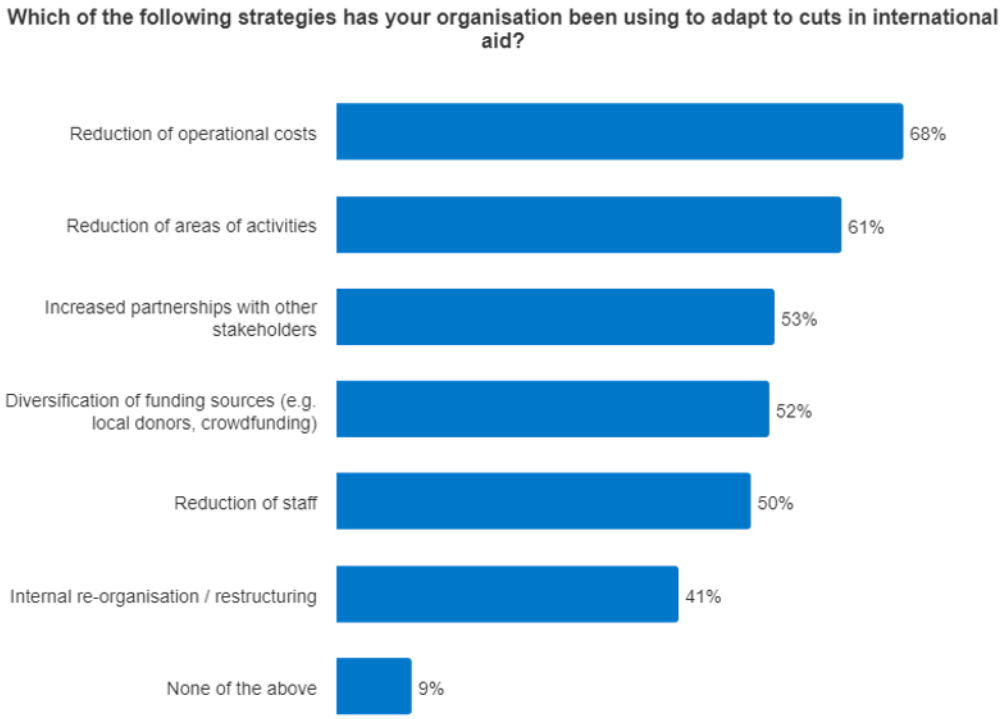
El efecto acumulativo de las reducciones en la ayuda está colocando a muchas OPD en una situación de grave fragilidad institucional. En general, el 43 % de las organizaciones encuestadas informó tener una capacidad débil o muy débil para mantener su misión social, incluyendo un 14 % que corre el riesgo de cerrar definitivamente si esta tendencia continúa. Por el contrario, solo el 16 % informó sentirse en condiciones de garantizar la continuidad de sus actividades. Esto refleja un escenario de colapso estructural para las organizaciones y redes que impulsan el cambio hacia una sociedad más inclusiva y el acceso a los servicios para las personas con discapacidad.



Capacidad de las OPD para mantener su misión social en los próximos años

«Nuestro trabajo se ha visto muy afectado y ahora corre el riesgo de cerrar, lo que privaría a 60 niños de los servicios esenciales que han estado recibiendo de manera constante durante los últimos cinco años». - Una OPD local que trabaja con niños con síndrome de Down en Siria.

Para sobrevivir, muchas organizaciones están adoptando estrategias de respuesta de emergencia que podrían comprometer la sostenibilidad a largo plazo y la calidad del servicio. Estas estrategias de adaptación reflejan una estrategia de supervivencia más que un camino hacia la resiliencia. De los encuestados, dos tercios (68 %) informaron haber reducido los costos operativos, mientras que el 61 % redujo el alcance geográfico o la gama de actividades que ofrecen, a menudo retirándose de comunidades remotas o desatendidas. Casi la mitad de las organizaciones encuestadas implementó recortes de personal y llevó a cabo reestructuraciones internas (41 %), lo que resultó en la pérdida de conocimientos especializados y de experiencia institucional. En otras palabras, las organizaciones están agotando sus reservas internas y sacrificando capital humano para sobrevivir. Más de la mitad adoptó estrategias más proactivas, como diversificar las fuentes de financiamiento (52 %) y fortalecer las asociaciones y alianzas (53 %).



Estrategias utilizadas por las OPD para adaptarse a los recortes en la ayuda internacional

Muchas OPD aún no se han hundido, pero se encuentran en una fase de ajustes, mediante la priorización, la reducción de actividades, la reorganización y la pérdida de personal. La diversificación de los recursos financieros por sí sola no será suficiente si todas las fuentes de financiamiento se reducen al mismo tiempo; el financiamiento flexible y plurianual se está volviendo fundamental.

> *«En contextos como el de Palestina, donde las personas con discapacidad ya se enfrentan a múltiples niveles de vulnerabilidad, la reducción de los fondos se traduce en menos servicios de rehabilitación, un acceso limitado a dispositivos de apoyo y una disminución del apoyo psicosocial y de protección. Para muchas*

personas, nuestra organización no es un proveedor de servicios opcional, sino su único salvavidas». - Una OPD local en Palestina.

En conjunto, los resultados apuntan no solo a un déficit temporal de financiamiento, sino a un debilitamiento más amplio del ecosistema inclusivo para las personas con discapacidad. La encuesta sugiere que las actuales reducciones en la AOD están contribuyendo a una erosión progresiva de la capacidad organizativa, así como de la continuidad de las estructuras de representación, defensa y apoyo comunitario de las que dependen muchas personas con discapacidad para su inclusión, protección y acceso a los derechos básicos. Esto está llevando a una disminución de la voz colectiva sobre los derechos de las personas con discapacidad y de sus organizaciones representativas, en un momento en que la visibilidad, la participación y la rendición de cuentas son más críticas que nunca.

Un riesgo cada vez mayor de exclusión permanente: repercusiones reportadas en las personas con discapacidad

Más allá de las repercusiones en las OPD, la encuesta abordó las repercusiones de los recortes de financiamiento en las personas con discapacidad a nivel individual, dentro de sus comunidades.

Un enorme impacto directo en el bienestar

Los resultados de la encuesta muestran que la reducción de la ayuda está teniendo consecuencias directas y graves en la vida y el bienestar de las personas con discapacidad. Más de ocho de cada diez encuestados (82 %) consideraron que los recortes en la AOD están teniendo un impacto alto o muy alto en el bienestar de las personas con discapacidad en las comunidades a las que atienden, lo que apunta a un deterioro creciente de las condiciones de vida y los sistemas de apoyo. El impacto en el bienestar es elevado en todas las regiones geográficas cubiertas por las organizaciones encuestadas, registrándose el mayor impacto en el Medio Oriente.

Las respuestas de las OPD sugieren una clara cadena de impacto: las reducciones en la ayuda internacional provocan pérdidas de financiamiento para las OPD. Como resultado, muchas organizaciones se ven obligadas a reducir sus actividades de representación, limitar su alcance, suspender programas y, en algunos casos, interrumpir servicios esenciales especializados o adaptados. Las OPD cuentan con menos recursos para desarrollar capacidades y garantizar que los servicios rindan cuentas en cuanto a la prestación inclusiva. Los encuestados relacionaron de manera consistente estas reducciones con el agravamiento de las desigualdades, el aumento de la exclusión y la disminución del acceso a los derechos y oportunidades para las personas con discapacidad.

Es muy probable que las personas con discapacidad también se vean afectadas por las interrupciones en el apoyo brindado por otros actores que operan en las mismas comunidades, incluyendo ONG internacionales, agencias de la ONU y servicios gubernamentales. Cuando estas partes interesadas también se ven afectadas por recortes de financiamiento, el efecto acumulativo es un debilitamiento del ecosistema de apoyo más amplio del que dependen muchas personas con discapacidad.

Esto agrava las barreras existentes, reduce el acceso a la asistencia y a las oportunidades, y contribuye a un deterioro del bienestar, la inclusión y la resiliencia de las personas con discapacidad y sus comunidades.

Los servicios esenciales están bajo presión

Los encuestados indican que, sin excepción, los recortes en el desarrollo internacional y la ayuda humanitaria han afectado a todos los servicios y el apoyo brindados a nivel comunitario por diversos actores (gobierno, autoridades locales, la ONU, ONG internacionales, etc.).

Los servicios más fundamentales para la independencia, la participación y la dignidad están soportando una carga mayor que los complementarios o no esenciales.

Más del 60 % de los encuestados informó un deterioro en el acceso de las personas con discapacidad a la inclusión económica y el empleo, la tecnología de apoyo y los servicios de rehabilitación, los servicios de salud, el apoyo a la accesibilidad y la adaptación, y la acción humanitaria. La encuesta también destaca el impacto significativo en los servicios dedicados a las mujeres y las niñas, la asistencia alimentaria, la educación, los servicios de cuidado y el apoyo para la vida independiente. Otros apoyos esenciales para aumentar la autonomía y la inclusión de las personas con discapacidad en los procesos de toma de decisiones han sido, con frecuencia, los más afectados.

En general, estos hallazgos sugieren que los recortes a estos servicios esenciales están aumentando al mismo tiempo el riesgo de dependencia a largo plazo, pobreza y exclusión social para las personas con discapacidad.

> *«Los recortes en la ayuda internacional agravan la exclusión de las personas con discapacidad al paralizar programas esenciales de autonomía y servicios técnicos que el Estado no cubre. Esta falta de financiamiento nos hace socialmente invisibles y nos condena a una mayor dependencia, violando nuestro derecho fundamental a una vida digna y productiva». - Una OPD nacional en la República Dominicana*

Impactos desproporcionados en los grupos más marginados

Las respuestas a la encuesta ponen de relieve cómo las reducciones en la AOD están agravando las desigualdades preexistentes en las comunidades donde operan las OPD, especialmente para los grupos que enfrentan formas múltiples e interrelacionadas de discriminación. 119 de las 137 organizaciones encuestadas —casi nueve de cada diez— informaron que ciertas desigualdades se habían agravado.

> *«En un país como Namibia, que ya presenta uno de los niveles de desigualdad más altos del mundo, estos recortes no afectan a todos por igual, sino que refuerzan e intensifican las desventajas*

que se superponen, especialmente para quienes se encuentran en la intersección de múltiples vulnerabilidades». - Una organización nacional de personas con discapacidad visual de Namibia

Más del 80 % de las organizaciones coinciden en que los niños (85 %), las mujeres y las niñas (84 %) y las personas mayores (83 %) con discapacidad se han visto particularmente afectados por la reducción de los servicios, al igual que quienes viven en zonas más remotas.

- **Las mujeres y las niñas con discapacidad** fueron señaladas en repetidas ocasiones como un grupo que enfrenta mayores riesgos, entre ellos una mayor exposición a la violencia de género, una menor autonomía y la pérdida de servicios de apoyo especializados (por ejemplo, atención de la salud sexual, reproductiva y materna).

«Se han recortado los programas relacionados con la violencia de género, la salud reproductiva y el empoderamiento. Por ejemplo, las mujeres con discapacidad de las comunidades rurales ya no tienen acceso a espacios seguros ni a servicios de asesoramiento para denunciar abusos o recibir orientación sobre salud reproductiva». - Una OPD nacional de Kenia

- **Los niños y jóvenes con discapacidad** también fueron identificados como un grupo particularmente afectado. Los encuestados informaron de interrupciones en los servicios de intervención temprana, rehabilitación, nutrición y apoyo educativo; algunas organizaciones documentaron casos de deserción escolar, un empeoramiento de la desnutrición y retrasos irreversibles en el desarrollo relacionados con las interrupciones de los servicios.

«Una de las beneficiarias de nuestro proyecto tiene 9 años y vive en un campamento de refugiados. Tiene una discapacidad auditiva y solía asistir a un pequeño centro de aprendizaje apoyado por una organización humanitaria. Allí contaba con una maestra capacitada en lenguaje de señas y recibió un audífono. Luego, la financiación se detuvo. La maestra se fue. El centro cerró. Ahora Amina se queda en casa mientras otros niños van a la escuela. Su mamá intenta enseñarle, pero sin capacitación ni herramientas, las lecciones se convierten en silencio. Amina comienza a olvidar las señas que antes sabía. Su mundo se reduce, no por su discapacidad, sino porque el apoyo desapareció». – Una organización regional coordinadora de organizaciones de personas con discapacidad en Etiopía

- **Los refugiados y las personas desplazadas internamente (PDI)** con discapacidad se señalaron como otro grupo altamente vulnerable, especialmente en los asentamientos de personas desplazadas internamente o de refugiados, en zonas remotas y en contextos humanitarios donde los servicios de atención se están reduciendo o suspendiendo. Los encuestados también expresaron su preocupación por las personas con discapacidades graves que dependen en gran medida de los sistemas de apoyo comunitarios y formales. En contextos donde se retiran los servicios, muchas de estas personas quedan sin alternativas viables para su supervivencia diaria, su atención o su participación.

«En los asentamientos de Imvepi, Rhino, Kyaka II, Kyangwali y el asentamiento de refugiados de Nakivale, en Uganda, la reducción de las raciones de alimentos afectó de manera desproporcionada a los niños con discapacidad, lo que provocó un aumento de los casos de desnutrición. Esto afectó directamente su progreso en la rehabilitación, ya que una nutrición adecuada es esencial para la recuperación física y la mejora funcional». - Una organización local integrada por familiares y/o parientes de personas con discapacidad en Uganda

«Nuestra organización ha sido testigo de los graves y directos efectos que han tenido los recortes a la ayuda internacional en las personas con discapacidad y sus familias, especialmente en los campamentos de refugiados, donde los servicios alternativos son extremadamente limitados. La reducción de la asistencia humanitaria ha hecho que algunas familias con personas con discapacidad ya no reciban paquetes de alimentos ni apoyo económico de emergencia. Esto ha agravado la pobreza y ha obligado a las familias a priorizar las necesidades básicas de supervivencia por encima de la salud y la rehabilitación». - Una organización local de personas con discapacidad en Palestina

- **Las personas con discapacidad que viven en zonas rurales o remotas** también fueron señaladas como un grupo que enfrenta una mayor exclusión. Los encuestados identificaron de manera consistente a las zonas rurales y aisladas como los lugares donde la reducción de la ayuda se está traduciendo más rápidamente en exclusión. Las respuestas abiertas destacaron desafíos recurrentes, entre ellos la desaparición de los servicios locales, descentralizados o de alcance comunitario; el acceso reducido a la asistencia y la rehabilitación; los retrasos en las derivaciones médicas; el aumento de los costos de transporte y el creciente aislamiento de las personas con discapacidad y sus familias.

«En Bután, las personas con discapacidad se ven particularmente afectadas porque los sistemas de apoyo en el país siguen siendo limitados y, a menudo, dependen de financiamiento público o de ONG. Los recortes de financiamiento destinados a mejoras de accesibilidad, servicios de rehabilitación, interpretación en lengua de señas o programas de apoyo comunitario pueden dejar a las personas con discapacidad sin acceso efectivo a la atención médica o la educación. Las personas con discapacidad que viven en zonas rurales enfrentan una "doble desventaja": la discapacidad y el aislamiento geográfico». - Una organización nacional de mujeres y niñas con discapacidad de Bután

- Las organizaciones que operan en **contextos humanitarios** informaron de repercusiones particularmente graves, lo que refleja los efectos combinados del conflicto, el desplazamiento, la pobreza y la precariedad de la infraestructura pública.

«En el contexto de una guerra a gran escala, las personas con discapacidad siguen siendo uno de los grupos de población más vulnerables, ya que enfrentan obstáculos adicionales para acceder a los servicios básicos, la asistencia humanitaria, la atención médica, el transporte, los refugios y los medios de subsistencia». - Una organización nacional de personas con discapacidad de Ucrania

- Algunos encuestados señalaron que existen diferencias entre las personas con discapacidad, de modo que los riesgos aumentan según el tipo de discapacidad.

«Los recortes en la ayuda crean una jerarquía entre las discapacidades. Las menos visibles o las más costosas son las primeras en desaparecer. A las personas se las interna en instituciones especializadas o se las abandona». - Una organización regional coordinadora de personas con discapacidad de África subsahariana

Los encuestados destacaron que, en muchos de estos contextos, las OPD representan uno de los pocos mecanismos que aún quedan a través de los cuales las personas con discapacidad pueden acceder a información, derivaciones, rehabilitación, defensa de sus derechos y apoyo comunitario.

«Estos recortes han provocado un retroceso en la educación inclusiva, la atención médica y, básicamente, en todos los ámbitos que afectan a la comunidad de personas con discapacidad en nuestro país. Todos los avances logrados en materia de violencia sexual y de género en las regiones donde trabajamos se han visto reducidos de manera significativa. Las personas con discapacidad afectadas están volviendo poco a poco a su antigua forma de vida». - Una organización nacional de mujeres con discapacidad de Sierra Leona

En general, los hallazgos apuntan a un retroceso más amplio en la inclusión y los derechos de las personas con discapacidad. Las actuales reducciones en el financiamiento no solo están debilitando a las organizaciones, sino que también aumentan el riesgo de que muchas personas con discapacidad, en particular las mujeres y las niñas, los niños y los jóvenes, así como quienes viven en zonas remotas, enfrenten una exclusión más profunda y potencialmente a largo plazo de la educación, la atención médica, los medios de subsistencia, la protección y la participación social.

Las respuestas a la encuesta revelan un patrón constante que vincula los recortes en la ayuda internacional con la suspensión de servicios, la pérdida de independencia, el debilitamiento de la participación comunitaria y la disminución de la dignidad y la protección de las personas con discapacidad a nivel comunitario.

Recomendaciones de las OPD a los responsables políticos y los donantes

Los participantes en la encuesta exigen cambios inmediatos en las políticas de los gobiernos y los donantes para evitar una mayor erosión de los servicios inclusivos para personas con discapacidad y el colapso de los sistemas de apoyo comunitarios, así como el sufrimiento que ello conlleva.

Las OPD hacen un llamado a los donantes para que:

- **Reconozcan y actúen sobre las consecuencias humanas de los recortes en la ayuda**
  Los donantes y los gobiernos deben reconocer que su decisión de reducir la ayuda internacional tiene consecuencias directas sobre los derechos, el bienestar y la supervivencia de las personas con discapacidad. Los encuestados instaron a los donantes a evaluar y mitigar los impactos humanos de los recortes en el financiamiento, así como a asumir su responsabilidad de garantizar que las decisiones sobre la ayuda no agraven la desigualdad ni socaven los compromisos de inclusión de las personas con discapacidad.

«Lo más importante es que les instamos a reconocer que recortar el apoyo a las personas con discapacidad no es una decisión neutral. Tiene repercusiones desproporcionadas y, a menudo, irreversibles. La acción humanitaria inclusiva no es solo una cuestión de equidad. Es una cuestión de dignidad, protección y derechos humanos». - Una asociación local de padres con hijos con discapacidad en Malawi

- **Protejan y reserven fondos de cooperación dedicados a la inclusión de las personas con discapacidad y las OPD**
  Se deben garantizar partidas presupuestarias específicas para la inclusión de las personas con discapacidad dentro de los fondos destinados a la ayuda internacional y la asistencia humanitaria, sin que estas dependan de prioridades políticas cambiantes. Las organizaciones de personas con discapacidad deben tener un acceso más directo a los fondos de los donantes. Los encuestados hicieron hincapié en que las organizaciones de personas con discapacidad deben ser reconocidas no solo como beneficiarias, sino también como socios clave en la implementación y la rendición de cuentas.

«En contextos como el de Somalia, donde los sistemas nacionales son limitados, el apoyo internacional sigue siendo fundamental para garantizar el acceso a la educación inclusiva, la tecnología de apoyo y los servicios básicos. Instamos a los donantes y a los responsables de la formulación de políticas a que den prioridad a la financiación que incluya a las personas con discapacidad y eviten recortes desproporcionados en los programas que apoyan a estas personas». - Una OPD nacional en Somalia

- **Se aseguren de que la inclusión de las personas con discapacidad se integra de manera sistemática en todos los programas de ayuda**
  La inclusión de las personas con discapacidad debe considerarse un componente fundamental y sistemático de los programas de ayuda equitativos y eficaces, y no solo una cuestión aislada. Los encuestados pidieron que se realicen evaluaciones de impacto en materia de discapacidad, que se establezcan normas obligatorias de accesibilidad y que se integre la inclusión de las personas con discapacidad en todos los sectores, incluidos la salud, la educación, el transporte, los servicios digitales y la acción humanitaria. Se deben reforzar los sistemas de datos y rendición de cuentas para garantizar que las personas con discapacidad no queden excluidas de la ayuda.

«La inclusión de la discapacidad no debe considerarse un eje secundario, sino un principio transversal y esencial para cualquier

estrategia de desarrollo equitativa y eficaz». - Una OPD nacional de Benín

«Toda la asistencia debe prestarse de acuerdo con los principios de inclusión, accesibilidad y respeto a la dignidad humana. Esto significa que los programas de apoyo humanitario y social deben ser accesibles desde el punto de vista físico, informativo y comunicativo para las personas con diferentes tipos de discapacidad. A largo plazo, dicho apoyo debe tener como objetivo no solo abordar las consecuencias humanitarias de la guerra, sino también promover la inclusión social, la independencia, la resiliencia y la participación activa de las personas con discapacidad en la vida comunitaria en toda Ucrania». - Una OPD nacional en Ucrania

- **Fortalezcan la localización y la resiliencia de las comunidades de base**
  Invertir en iniciativas dirigidas a nivel local y basadas en la comunidad, así como en el fortalecimiento de las OPD locales, es fundamental para una respuesta humanitaria eficaz e inclusiva y para el desarrollo sostenible. Esto sustenta la infraestructura de base y aprovecha el profundo arraigo de las organizaciones locales en la comunidad, su comprensión del contexto y la confianza que generan. Los encuestados destacaron que las OPD son proveedores esenciales de apoyo comunitario y de cabildeo para exigir a las autoridades y a los proveedores de servicios que rindan cuentas en la prestación de servicios inclusivos para personas con discapacidad.

«Dar a las organizaciones locales la capacidad de liderar la respuesta ante desastres garantiza que se atiendan las necesidades específicas de las personas con discapacidad durante las inundaciones y otras crisis». - Una OPS nacional de la región del Sudeste Asiático

- **Proporcionen financiamiento sostenido y predecible a lo largo de varios años**
  Los donantes deben dejar de lado los ciclos de proyectos a corto plazo y respaldar compromisos de financiamiento plurianuales. El financiamiento a más largo plazo es esencial para garantizar la continuidad de los programas de rehabilitación, educación, medios de vida y ayuda humanitaria, al tiempo que permite retener al personal, llevar a cabo una planificación estratégica y mantener la estabilidad organizativa, todo lo cual contribuye a generar un impacto a largo plazo.

- **Mantengan mecanismos de financiamiento flexibles que se adapten a las realidades locales**
  Se necesitan mecanismos de financiamiento flexibles que permitan a las OPD responder rápidamente a las necesidades humanitarias emergentes, a los contextos locales cambiantes y a las crisis imprevistas. Los encuestados señalaron que las estructuras de financiamiento rígidas suelen limitar la capacidad de las OPD para adaptar los servicios y mantener el apoyo a las comunidades afectadas.

- **Garanticen la participación significativa de las personas con discapacidad en la toma de decisiones**
  Los gobiernos y los donantes deben garantizar que las personas con discapacidad y las organizaciones que las representan participen plenamente en el diseño, la implementación, el seguimiento y la evaluación de los programas y las decisiones de financiamiento, con el fin de asegurar que las prioridades de financiamiento reflejen la experiencia vivida y no meras suposiciones.

> *«Pedimos que se protejan los fondos destinados a la inclusión de las personas con discapacidad y que no se reduzcan. Las personas con discapacidad deben participar en todas las decisiones, y los servicios deben continuar, especialmente para quienes viven en zonas rurales y para los grupos vulnerables». - Una OPD nacional en Samoa*

- **Adopten enfoques interseccionales para una ayuda que incluya a las personas con discapacidad**
  Los programas de ayuda deben incluir metas desglosadas y medidas específicas para abordar las vulnerabilidades agravadas y garantizar que ningún grupo quede rezagado. Los encuestados destacaron que las múltiples formas de discriminación y exclusión a menudo se superponen y requieren respuestas específicas, especialmente para las mujeres y niñas con discapacidad, los niños y jóvenes con discapacidad, los refugiados, las personas desplazadas internamente y las personas que viven en zonas rurales o afectadas por crisis.

En general, las recomendaciones reflejan un mensaje común de las OPD participantes: para que los sistemas de ayuda internacional respeten los derechos humanos, la inclusión y el acceso equitativo a la asistencia para las personas con discapacidad en todo el mundo, es necesario fortalecer, y no reducir, los enfoques de financiamiento y colaboración que incluyen a las personas con discapacidad.

> *«Su compromiso puede transformar vidas, abrir nuevas oportunidades y reforzar la dignidad de cada persona». - Una organización local que atiende a niños y jóvenes con discapacidad en Madagascar*

Se puede encontrar información más detallada sobre los resultados de la encuesta en hi.org/en/publications

Publicado por Handicap International – Humanity & Inclusion

La elaboración de esta publicación cuenta con el apoyo financiero del Ministerio de Relaciones Exteriores de Luxemburgo. Las opiniones y puntos de vista expresados en este documento no deben interpretarse como una reflexión de las opiniones del Gobierno de Luxemburgo.

Publicado por primera vez en Junio 2026, © Handicap International.

Handicap International está registrada en Francia con los siguientes datos: N° SIRET: 519 655 997 00038 - Code APE: 9499Z.

Esta publicación está protegida por derechos de autor, pero puede reproducirse por cualquier medio, sin costo alguno ni autorización previa, con fines educativos, siempre y cuando no sea para su reventa. Para su reproducción en cualquier otra circunstancia, se debe obtener autorización previa por escrito de la editorial, y es posible que se deba pagar una tarifa.